

España va de mal en peor y tiene cuesta arriba su clasificación para la Eurocopa 2008

# Aragonés ni dimite ni ofrece soluciones



Rafael Merino  
Redacción

“Sólo llevamos tres partidos, estamos a un punto del segundo clasificado y aún queda mucho por delante”, asegura convencido Luis Aragonés. El seleccionador tiene razón. Restan muchos puntos en juego y hay tiempo suficiente para enmendar los errores cometidos. Esta justificación sería admisible en otras circunstancias. Sin embargo, es inaceptable que el seleccionador se escude en un argumento tan simple para justificar lo injustificable. Perder ante Suecia no es un accidente, sino la confirmación del fin de un ciclo: el punto final de Luis Aragonés como seleccionador y la apertura de un período de reflexión sobre el estado general del futbolista español.

## ¿Alguien sabe a qué juega España?

▶ No hay proyecto. La selección carece de un estilo de juego propio. Ni jugadores ni aficionados saben a qué juega España. Todas las acciones son altamente previsibles. La capacidad de sorpresa y de adaptación a las circunstancias han desaparecido. Suecia explotó su férrea defensa y el contragolpe para llevarse el encuentro. Había un plan. Enfrente no había plan. Había continuos despropósitos que desesperan al aficionado. El planteamiento de Luis Aragonés fue erróneo. Prescindió de los extremos cuando son piezas indispensables para romper la resistencia numantina de las defensas contrarias. Puerta y Luis García fueron las soluciones. Ya era tarde. Optó por Xavi y Cesc, dos jugadores muy similares que no ofrecieron una adecuada salida del balón ni conectaron con los delanteros. Iniesta confirmó esta equivocación. El seleccionador aseguró que se perdió el partido por “dos desajustes defensivos”. Tiene razón. Los laterales estaban obligados a realizar un trabajo extra al carecer el equipo de extremos. Debían defender y ayudar arriba para desesperación de los centrales ante los rápidos ataques suecos. Las ocasiones de las que dispuso Villa llegaron producto de su ambición. El asturiano tuvo que buscarle la vida ante la ausencia de un buen asistente.



Angulo, suplente en el Valencia, fue uno de los que pasó de no contar a ser titular en un partido decisivo como el de Suecia ■ EFE

## LOS ERRORES DE ARAGONÉS :

### Sin sistema definido

La improvisación es la tónica en los planteamientos tácticos de Aragonés en los últimos encuentros. Demasiados cambios sin sentido que acaban por confundir tanto a jugadores como aficionados.

### Dimite y rectifica

La derrota de Irlanda dejó tocado a Aragonés hasta el punto que parecía decidido a abandonar su cargo. Así se anunció. Horas después rectificó para cerrar una esperpéntica jornada que dañó su imagen.

### No cuida a los jóvenes

Sus métodos con los nuevos talentos del fútbol español no son los más apropiados. Puerta, un debutante, e Iniesta fueron los elegidos para sacarle del ‘marrón’.

### Polémica con Joaquín

“España es un despelote”, aseguró el extremo del Valencia. Sus declaraciones abrieron un enfrentamiento dialéctico con Aragonés y algunos de sus compañeros que le reprocharon estas opiniones.

### Revolución incompleta

La ausencia de Raúl no surgió efecto. El equipo volvió a demostrar un alto índice de carencias. Quizá sea necesario recurrir a otros jugadores para hacer verdaderamente una revolución.

### Equipo sin motivación

Los jugadores están ausentes. Parecen estar encallados en la derrota mundialista. La motivación del técnico para cambiar esta situación no acaba de cuajar.

## La mentalidad de los internacionales



Los jugadores también tienen su parcela de culpabilidad. ¿Qué ha sucedido con la histórica furia? Los internacionales españoles rindieron a un nivel muy inferior al que se espera de ellos. Sin agresividad, sin ambición, sin penetración y sin ese toque de genialidad que se presume que atesoran. Unos vicios que Luis Aragonés tampoco consigue corregir con una adecuada mentalización. Quizá también sea necesario reflexionar sobre el protagonismo del jugador español. En categorías inferiores se acumulan los éxitos y en la absoluta sólo fracasos. La razón estriba en la pérdida de protagonismo que tienen en sus clubes ante los foráneos. Eto'o o Ronaldinho llevan el peso en el Barcelona, las peticiones de Capello —salvo la llegada in extremis de Reyes— fueron extranjeras, la ilusión atlética

está depositada en Agüero y así una interminable lista de ejemplos. Y como colofón, está la polémica iniciada por las declaraciones de Joaquín y las reacciones de algunos de sus compañeros de selección.

## Lo positivo: hay tiempo para corregir fallos



En medio de este desolador panorama, aún se vislumbra alguna luz esperanzadora para enmendar un futuro que camina hacia el barranco futbolístico. España regresa a la competición oficial el próximo 24 de marzo ante Dinamarca en un encuentro crucial para las aspiraciones españolas. Fallar sería firmar la defunción. Para evitar este pronóstico, se hacen necesarios los cambios de técnico y jugadores. La selección necesita una nueva que permita al aficionado recobrar una ilusión que está totalmente perdida.